

Texto- Habacuc 3:2; Hechos 2:41-47

Título- Los resultados del avivamiento

Proposición- El avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes.

Intro- Llegamos hoy al final de nuestro estudio en cuanto al avivamiento- pero espero que no lleguemos al final de nuestro interés en el tema, nuestra carga que Dios nos bendiga con una obra soberana de Su poder de manera especial y milagrosa aquí entre nosotros, en nuestra ciudad y en nuestro país. Hoy vamos a estudiar los resultados del avivamiento- de un avivamiento verdadero- viendo que el avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes. Esto es mucho- lo repito- el avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes.

Por un lado, no vamos a ver mucho nuevo en este mensaje- porque ya vimos lo que es el avivamiento, por qué es necesario- y así estudiamos en parte los resultados- lo que estamos buscando. Lo que necesitamos, las razones por las cuales necesitamos un avivamiento, son precisamente las cosas que Dios hace- aviva nuestros corazones, nos da un sentido de nuestro pecado, salva a muchos, y glorifica Su propio nombre. También hace 8 días cuando estudiamos cómo prepararnos- pues está muy relacionado con los resultados, porque Dios toma lo que Él ha empezado hacer en Su pueblo y lo hace de manera más grande. Recuerden, por favor, algo importante- que en un avivamiento, la obra que Dios hace no es una obra diferente, sino una obra más grande. No es cuestión de que algo diferente sucede en la obra de Dios, sino que sucede a mayor grado. Es decir, aun ahora Dios está salvando a Sus escogidos y santificando a Su pueblo por medio de Su Palabra y la oración- por medio de la predicación y la oración en la iglesia. En un avivamiento, Dios también salva a Sus escogidos y santifica a Su pueblo por medio de la predicación de la Palabra y la oración en la iglesia. Nada diferente sucede- pero es a mayor grado- hay más personas salvas, una santificación radical del pueblo de Dios, y es obvio que algo especial está sucediendo.

Entonces, el avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes. Y vamos a ver esto en dos partes- en primer lugar,

I. El avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo

Son muchas palabras, pero creo que comunican algo importante. Ante todo, no quiero que olvidemos que un avivamiento verdadero es algo producido soberanamente por Dios- ningún ser humano puede producir un avivamiento, ni con todas las técnicas del mundo. Puede producir algo emocional- puede tener una reunión en donde todos lloran y muchos pasan al frente, pero no puede producir un avivamiento. Entonces, el avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida- es la obra de

Dios, Su obra especial, Su obra milagrosa, Su obra soberana. Y en el avivamiento verdadero, esta obra de Dios es conocida- todos la ven- es algo especial, algo a mayor grado que lo que normalmente sucede.

Y digo esto porque creo que nos ayuda a guardar el enfoque en Dios, y no permitir que se desvíe al ser humano. Porque, aun cuando hablamos de un avivamiento verdadero- y los resultados de un avivamiento verdadero- puede ser fácil enfocarnos en los números- en cuántas personas son salvas, o en cuántas personas vienen a la iglesia. Y estas cosas son válidas, y vamos a ver estos tipos de resultados más adelante. Pero el resultado más importante de un avivamiento verdadero es que el nombre de Dios sea conocido- que Su gloria sea conocida- que el enfoque esté en Él, no en nosotros, no en los resultados visibles.

Entonces, quiero decir esto al principio, para que no perdamos el enfoque en lo que es más importante- cuando Dios manda un avivamiento es, ante todo, para glorificar Su nombre- para que el enfoque esté en Él- para que Su poder sea manifestado ante todos y puedan conocerle como el único Dios vivo y verdadero, el Dios infinito, eterno, e inmutable en todo Su ser y atributos.

Podemos ver este énfasis en nuestros pasajes- leyendo otra vez, en primer lugar, Habacuc 3:2 [LEER]. “Aviva Tu obra”- “en medio de los tiempos hazla conocer”- haz que Tu obra sea conocida. El enfoque está en Dios- es Su obra, y queremos que esto sea conocido. “En la ira acuérdate de la misericordia.” El profeta no estaba orando para que un cierto número de personas fueran salvas, sino que la misericordia de Dios fuera derramada sobre el pueblo.

También en Oseas 6:1-2 [LEER- enfatizando la palabra “Él”]. Dios hace todo- el enfoque está en Dios- Él da vida, Él cura, Él aviva. Es lo que ante estudiamos en el Salmo 85:6- “¿No volverás a darnos vida, para que Tu pueblo se regocije en Ti?” Queremos un avivamiento, ante todo, para regocijarnos en Dios, para enfocarnos en Él, para disfrutar aún más de Su presencia y Su comunión- para glorificar más Su nombre en nuestras vidas y en nuestra iglesia.

Y por supuesto, vemos este enfoque en Dios en Isaías 64:1-2 [LEER]. El profeta ora que Dios haga esto para hacer notorio Su nombre a Sus enemigos, para que las naciones temblaran a Su presencia. Entonces, en un avivamiento verdadero, la obra milagrosa de Dios es conocida- Su nombre se hace notorio- todos pueden ver lo que Él está haciendo- no hay ninguna duda de que es la obra de Dios, y por eso Él recibe toda la gloria.

Entonces, el avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida- pero ahora la pregunta es, ¿cómo? ¿Cuáles son los resultados visibles? Como ya dije, el enfoque está en Dios y Su gloria- pero ¿cómo se glorifica a Sí mismo? ¿Qué hace para recibir más gloria, para hacer notorio Su nombre ante las naciones? El avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia. Entonces, vamos a considerar estas dos partes.

A. En el avivamiento verdadero Dios obra milagrosamente en la iglesia

La soberana y poderosa obra de Dios es conocida ante todo por medio de Dios obrando milagrosamente en Su iglesia. Recuerden, por favor, que técnicamente un avivamiento es algo que sucede en la iglesia- algo que ya tiene vida es avivado. Sin duda un avivamiento también es caracterizado por muchas personas

siendo salvos, pero es por medio de la iglesia- no es que Dios salva a muchos incrédulos y después obra en Su iglesia, sino que primero obra en Su iglesia y después- o mientras- salva a mucha gente y las agrega a la iglesia. Iain Murray dijo “cada verdadero avivamiento empieza en la iglesia, y una prueba de la genuinidad de la obra es que no deja a los creyentes en donde estaban antes.” Primero Dios obra en Su iglesia y acelera el proceso de santificación en Sus hijos.

Entonces, consideremos nuestros pasajes para entender este punto. En primer lugar, regresemos a Habacuc 3:2 [LEER]. El profeta ora y clama a Dios que Él avive Su obra en medio de los tiempos- que haga que Su obra sea conocida- que en la ira se acuerde de la misericordia. La oración es por la obra de Dios- la obra que Dios ya ha establecido, la obra que ya existe. Esto es el pueblo de Dios, que ahora se encuentra en la iglesia. Aquellos que han sido salvos por la sangre de Cristo, que han recibido la nueva vida por medio del Espíritu Santo, necesitan ser avivados- la iglesia necesita ser avivada.

Esto es aún más claro en Oseas 6:1-2 [LEER]. El profeta está hablando por Israel, por el pueblo de Dios- primero que se arrepiente, como vimos hace 8 días- “venid y volvamos a Jehová.” No se refiere a los incrédulos- porque los incrédulos nunca han estado con Dios para poder regresar a Él. Se refiere al pueblo de Dios- en términos actuales diríamos que se refiere a la iglesia de Cristo- necesitamos venir y volver a nuestro Dios. Y la razón por la cual la iglesia debería hacerlo es porque, aunque Él ha arrebatado, y ha herido, también es Él quien puede curar a Su pueblo, quien puede vendar nuestras heridas. “Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de Él.”

Entonces, la obra empieza entre el pueblo de Dios- necesitamos venir y volver a Jehová- nosotros que tenemos vida por la obra de Cristo y la regeneración del Espíritu Santo necesitamos ser avivados. Esto es lo que sucede en el avivamiento- Dios primero obra en Su iglesia.

Vemos lo mismo también en Hechos 2- en un momento vamos a considerar este pasaje en más detalle, para examinar los resultados prácticos, los resultados visibles y permanentes que Dios hace. Pero en Hechos 2:41-47 podemos ver el pueblo de Dios, en este tiempo de avivamiento, juntos, enfocados en la Palabra, en la oración. En un tiempo de avivamiento, Dios obra primero en Su iglesia- hace una transformación radical dentro del pueblo de Dios.

Pero también, sin duda,

B. En el avivamiento verdadero Dios obra milagrosamente en los incrédulos

Porque Dios también es glorificado por medio de salvar a Sus enemigos- salvar a los rebeldes, los peores, los pecadores como nosotros. Cuando Dios decide descender en gloria y hacer notorio Su nombre ante las naciones, Él salva a mucha gente en un periodo breve de tiempo. Salva a aquellos en la iglesia que son hipócritas, que por primera vez sientan una convicción verdadera de su pecado. Y también salva a aquellos fuera de la iglesia, personas duras, personas sin ningún interés en la iglesia ni en Dios ni en Su Palabra. Dios obra milagrosamente y salva a estas personas, para Su propia gloria.

Vemos esto en el pasaje en Hechos 2, versículos 41 y 47 [LEER]. En un día 3,000 personas fueron salvos. ¿Alguna vez hemos visto esto? No- a veces hay campañas evangelísticas aquí en la ciudad, o en otro lugar, y afirman que tantas personas o más fueron salvos- miles y miles- pero la prueba de que no ha sido una obra verdadera de Dios es que estas personas nunca aparecen en una iglesia después- sus vidas no

han sido cambiadas, sino son una estadística, y después regresan a sus vidas normales sin Dios. Estos tipos de campañas son un engaño, y muy peligroso para una ciudad o país.

Pero aquí vemos que 3,000 personas fueron salvas, y dice que también estas personas fueron bautizadas- dice que perseveraban en la doctrina, en la comunión. Leemos en el versículo 47 que fueron añadidas a la iglesia. Esto es un avivamiento verdadero- cuando muchas personas son salvas- y después bautizadas- y después añadidas a la iglesia- y perseveran en su fe, perseveran en la doctrina y en la comunión con el cuerpo de Cristo. Cuando una persona- o miles de personas- dicen que son salvas, pero no perseveran, y no están en la iglesia, no pueden afirmar ser hijos de Dios.

Y lo que dice el versículo 47 es muy impresionante- que Dios “añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Cada día más personas estaban siendo salvas- cada día. Este es un avivamiento- nada nuevo- Dios aun ahora está añadiendo personas a la iglesia- pero no cada día.

Y otra vez, enfatizo, dice que fueron añadidas a la iglesia. Entonces es muy claro, aquí en el texto, que añadido a la iglesia es sinónimo por ser salvo- las dos cosas estaban estrechamente vinculadas. Que debería quitar toda excusa de la persona que piensa que puede ser un cristiano sin una iglesia local- que piensa que lo que importa es su relación personal con Dios y nada más. No, está equivocado. Bíblicamente lo que sucede es que una persona es salva, bautizada, y añadida a la iglesia. La Biblia no sabe nada de la persona, tan común en nuestros días, que afirma ser un cristiano pero no quiere ser parte de una iglesia local- o se queda en casa, o nada más asiste a la iglesia. No dice que la gente fue salva y empezó a asistir a la iglesia- no, fueron añadidos a la iglesia- la iglesia sabía cuántos eran- sabía quiénes eran. Que es el patrón bíblico que nosotros también seguimos en nuestra iglesia con la membresía- y que es bíblica, e importante.

Entonces, un avivamiento verdadero resulta en la salvación de mucha gente- pero también resulta en mucha gente añadida a la iglesia local- resulta en muchos bautismos y muchas membresías también.

En segundo lugar,

II. El avivamiento verdadero produce resultados visibles y permanentes

El avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes. Ahora nos enfocamos en los resultados visibles y permanentes. Y tiene mucho sentido que habrá resultados así, porque si es una obra milagrosa de Dios siendo conocida, entonces tienen que haber resultados visibles y permanentes. No es que nos preocupamos por las estadísticas, pero en un avivamiento verdadero hay algo especial que sucede, y todos lo ven, para la gloria de Dios. Son resultados visibles.

Y podemos ver, muy claramente, estos resultados de manera muy práctica, en nuestro pasaje en Hechos 2, especialmente el versículo 42, pero también en los demás versículos [LEER vs. 42]. En primer lugar, un resultado del avivamiento verdadero es una perseverancia en la doctrina- la doctrina de los apóstoles- o, en otras palabras, una dedicación a y un enfoque en la Palabra de Dios. Por eso dije que no hay mucho nuevo en este mensaje- vimos este asunto en el mensaje anterior. Pero tiene todo sentido- si un enfoque en la Palabra de Dios es lo que nos prepara para un avivamiento, ¿qué esperamos cuando venga el avivamiento?

Un enfoque continuo en la Palabra de Dios- o, como dice aquí en este versículo, una perseverancia en la doctrina de los apóstoles.

Por “doctrina de los apóstoles” se refiere a lo que Cristo y los apóstoles enseñaron- que es lo que encontramos escrito en nuestras Biblias. Nosotros no creemos en un tipo de avivamiento que tiene como su base las palabras del hombre- una visión de algún hombre- la experiencia de un hombre- las palabras manipuladoras de un hombre. Un avivamiento verdadero se basa en, y resulta en, una perseverancia en la doctrina bíblica- en la sana doctrina.

Entonces, hay un énfasis en la Biblia- leerla, memorizarla, meditar en ella, vivirla. Y Dios normalmente hace Su obra por medio de la Palabra predicada en la iglesia local.

Y fíjense que hay una perseverancia en la doctrina- es fácil asistir a la iglesia por algunos meses- es difícil asistir para el resto de tu vida. Es fácil venir a un culto a las 12:15 y salir a las 2- es difícil venir para la Escuela Dominical temprano, y después estar en el culto, y después el segundo culto- difícil hacer que los miércoles también sean una prioridad. Pero tenemos que perseverar.

Hermanos, yo entiendo perfectamente que no es siempre fácil perseverar en la doctrina, perseverar en la Palabra- no es siempre fácil, por ejemplo, leer la Biblia como deberíamos. Pero tenemos que perseverar. También, aunque tal vez no parece, yo entiendo perfectamente que no es siempre fácil asistir a cada culto de la iglesia- estar en cada culto, estar en todo tiempo de oración. Entiendo que no es fácil- pero es necesario- tenemos que perseverar. Esto es un resultado del avivamiento verdadero- una perseverancia en la doctrina de la Palabra de Dios.

El siguiente resultado práctico, resultado visible y permanente, que vemos en este versículo es un énfasis en la comunión de los santos- “y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros.” Perseveraban en la iglesia- en comunión con los hermanos- quienes, aun en ese tiempo, sin duda, no eran perfectos- que tenían sus problemas- había conflictos en la iglesia primitiva, como leemos en Hechos 6 y en otras partes del libro de Hechos. En un avivamiento verdadero hay un anhelo estar juntos en la iglesia, aun con aquellos que no son como nosotros, aun con las personas difíciles, aun con aquellos que nos han ofendido.

Y vemos específicamente cómo seguían en comunión, en los versículos 44-47 [LEER]. Perseveraban en comunión unos con otros creyendo lo mismo- “los que habían creído”. Perseveraban en comunión unos con otros siendo generosos y compartiendo- los que tenían daban a los que no tenían. Hasta algunos vendieron propiedades y cosas así para proveer para las necesidades de sus hermanos en Cristo.

Les gustó estar juntos- versículo 46- perseveraban unánimes cada día en el templo, partiendo el pan en las casas, comiendo juntos con alegría y sencillez de corazón. Se reunieron, y les gustó su tiempo de convivencia- en vez de salir del culto y correr a sus casas para estar solos- en vez de correr del culto para estar con sus familiares incrédulos- querían estar juntos.

Y no solamente los domingos- dice que comían en las casas- estaban visitándoles unos a otros. También entendemos que tenían sus cultos en las casas en ese entonces- sin duda hay un enfoque aquí en los cultos públicos de adoración los domingos- pero el versículo 46 está hablando de lo que hacían cada día- cuando no era el día de reposo- cuando no había culto- de todos modos estaban juntos, comiendo

juntos con alegría y sencillez de corazón. Ni Pedro ni los otros apóstoles estaban forzándolos estar juntos- era su deseo.

Otro resultado del avivamiento, que vemos ilustrado aquí, es un énfasis en los sacramentos. Dice el versículo 42 que perseveraban también en el partimiento del pan. Por varias razones interpretamos esto como refiriéndose a la Cena del Señor- en parte, porque como ya vimos, más adelante se refiere a su costumbre de comer juntos entre semana. Pero esta frase, el partimiento del pan, muchas veces se refiere a tomar la Cena del Señor juntos como iglesia.

Por un lado, vemos otra vez el tema de la comunión- I Corintios 10 nos enseña que cuando tomamos la Cena, disfrutamos la comunión con Cristo, en Su cuerpo y sangre, pero también la comunión los unos con los otros en el cuerpo de Cristo que es la iglesia- los miembros de la iglesia.

También vemos que hay un enfoque en Cristo y Su obra- lo que recordamos en la Cena. Y también Dios muchas veces usa la Cena para fortalecer a Su pueblo. Y sin duda, en un tiempo de avivamiento, cuando muchas personas son salvas, vamos a ver muchos bautismos- vamos a ver más personas participando de la Cena del Señor- más personas disfrutando este medio de gracia, lo que Dios nos ha dado para fortalecernos en Cristo y en nuestra salvación.

Entonces, en los sacramentos también vemos resultados visibles y permanentes- personas preparadas para celebrar la Cena cada semana- una reverencia para los sacramentos, un deseo de celebrarlos juntos en la iglesia.

Y finalmente, vemos un énfasis en las oraciones- la oración de la iglesia es un resultado visible de un avivamiento. Estudiamos la importancia de la oración corporativa, la oración como iglesia, cuando estudiamos cómo prepararnos para un avivamiento. Pero así como Dios usa la oración como medio para mandar un avivamiento, también las reuniones de oración de una iglesia son una prueba visible del avivamiento que Dios derrama sobre Su pueblo.

Aquí en nuestro pasaje dice que ellos perseveraban “en las oraciones.” Y sí es importante que esta palabra está en plural. La idea principal aquí es que esos creyentes tenían tiempos fijos para orar juntos, y no solamente de manera individual. Si vemos el versículo 46 otra vez, leemos que ellos se reunían en el templo cada día- y en el versículo 1 del capítulo 3 Pedro y Juan “subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.” Entonces, aunque no nos dice exactamente cómo los cristianos en la iglesia primitiva lo hicieron, parece obvio que ellos establecieron tiempos fijos para la oración unida entre los cristianos. Ellos entendían no solamente la importancia y el poder de la oración, sino también la importancia y el poder de la oración unida, junto con otros cristianos. Por supuesto, esto empieza con la oración personal- si no entendemos la necesidad de orar a Dios en nuestros tiempos personales con Él, no vamos a entender la necesidad de orar juntos, como iglesia. Pero por otro lado, hay gente que entiende la importancia de la oración, y que ora consistentemente, pero nunca se ha dado cuenta de la necesidad de este tiempo de orar con otros, con hermanos en Cristo, con el resto de la iglesia local. Pero si queremos una iglesia bíblica, así como la iglesia primitiva aquí en Hechos, necesitamos entender la importancia de orar juntos. Es como nos preparamos para un avivamiento verdadero, y continúa siendo la prueba de un avivamiento verdadero, es un resultado que Dios produce en tiempo de avivamiento.

Y como hemos hablado mucho en estos días, Dios nos ha bendecido enormemente en estos meses de pandemia con reuniones de oración muy dulces, que han unido nuestros corazones. Damos gracias a Dios- está preparándonos para un avivamiento.

Pero también tenemos que estar pensando ahora, ¿qué va a pasar cuando ya regresamos a reunirnos en persona los miércoles, y una vez al mes los domingos en la hora de la Escuela Dominical? Yo entiendo la situación de algunos en la iglesia, y estoy viendo cómo podemos continuar juntando a aquellos que viven lejos cuando regresamos a la normalidad. Pero no todos viven lejos.

No puedo cambiar el corazón de nadie- no quiero manipular la iglesia para que tengamos más asistencia en los cultos de oración, cuando otra vez nos reunamos para ellos físicamente. Necesitamos que Dios obre en nuestros corazones.

Esto es algo de aplicación- pero vemos, sin lugar para duda alguna, que cuando Dios se manifiesta en poder, y desciende para darnos un avivamiento, uno de los resultados visibles es una perseverancia en las oraciones- las reuniones de oración de la iglesia.

Conclusión- Entonces, es mi oración que Dios haya obrado en nuestros corazones por medio de Su Palabra en esta breve serie en cuanto al avivamiento. Lo necesitamos- nuestros corazones se enfrían y nos desviamos de manera muy fácil- nuestro país, nuestra ciudad, va de mal en peor. Queremos que el nombre de Dios sea glorificado, que Su obra sea notoria ante el mundo incrédulo. Necesitamos esta obra soberana de Dios cuando Él desciende con poder y transforma Su iglesia por medio de la predicación de la Palabra, guiando a Su pueblo al arrepentimiento por sus pecados, y después salva a muchas personas y las añade a la iglesia.

Necesitamos prepararnos por medio de un enfoque en los medios públicos de gracia- la Palabra predicada en la iglesia, la oración como iglesia- y después confiar que, en Su tiempo y conforme a Su voluntad, cuando nos manda un avivamiento, estas cosas van a continuar.

El avivamiento verdadero resulta en la obra milagrosa de Dios siendo conocida por medio de la salvación de mucha gente y la transformación radical de la iglesia de Cristo, produciendo resultados visibles y permanentes. Que Dios nos transforme- que nos dé más santidad en nuestras casas, en esta iglesia, para que nos deleitemos en Él y en Su Palabra, en oración, en la iglesia.

Termino con dos citas en cuanto a lo que sucede en tiempo de avivamiento. La primera es alguien explicando lo que pasó en un tiempo de avivamiento- dice, “familias enteras fueron transformadas, y a veces pasarían todo el sábado en oración y alabanza... se hizo una obra profunda y duradera en las vidas de muchos... muchos no podían describir cómo era estar en un avivamiento- era algo más allá de palabras.” – Brian Edwards

Y la segunda cita es de un hombre quien experimentó el avivamiento en Gales en el siglo 19- “los efectos no fueron transitorios. Han dejado una impresión profunda en nuestras mentes, y han influenciado nuestra conducta para bien. Nos sentimos más serios, más preparados para hablar de nuestra vida religiosa, más preocupados por la salvación del mundo, y más deseosos de que el Señor moraría entre nosotros, y que nos bendeciría con un aún más grande derramamiento de Su Espíritu Santo.” – D. Charles

Que así sea aquí entre nosotros- ven pronto, Señor Jesús, para hacer esta obra entre nosotros, para glorificar a Tu nombre por medio de un avivamiento verdadero.

Preached in our segundo culto 9-6-20